

## FACULTADES UNIVERSITARIAS CON MUSEO

Francisco del Baño Breis  
Conservador del Laboratorio-Museo "José Loustau"

En nuestro país no es muy corriente, que sepamos, encontrar museos que hallen cobijo en el seno de las propias facultades universitarias; a lo más, un adorno en entradas o pasillos. Pues, la misión única y fundamental de éstas, siempre se ha dicho, riñe con toda otra actividad que no lleve directamente a la óptima formación de sus alumnos y profesores, en las básicas materias y asignaturas que allí se cultivan e imparten. Cuesta aun bastante esfuerzo imaginativo para caer en la cuenta de lo mucho que supone a la cultura personal la llamada "complementariedad de conocimientos", sobre todo cuando éstos se apoyan en la historia. Y, consecuentemente, no terminamos de una vez por todas, de deshacernos de aquella manida y falsa rivalidad, que entre Ciencias y Humanidades, sembraron nefastos planes docentes.

En parte, todo esto se debe a la idea generalizada y deformada que tenemos del llamado patrimonio cultural. Pues es de creencia muy común que éste se refiere casi exclusivamente a las manifestaciones artísticas y literarias, sin advertir que

y aunque no pueden asumir el papel pedagógico de la escuela, del instituto o incluso de la universidad, pues es demasiado amplio, pueden no obstante apoyarlo activamente. Sin duda, los museos han representado para la cultura del último tramo del siglo XX y siguiente lo que los grandes teatros a la del inicio del siglo.



Abeja (*Apis mellifica*).

la actividad científica, la docente y la investigadora junto a ellas integran la cultura de una región y de un país. Por eso, a nuestro juicio, ignorando a olvidadizos y agoreros, hay que aportar todas aquellas actividades eruditas desarrolladas en otro tiempo, por nuestros investigadores y maestros, y darles el máximo grado de difusión pública. Porque difícilmente nuestra región puede tener conciencia de la ciencia que se ha hecho en ella, si no conoce a quienes se distinguieron en la empresa de entender y explicar la naturaleza. Si no dispone, en definitiva, de buenas biografías -no hagiográficas- que permitan acceder al cultivado mundo de sus principales científicos.

Sin embargo, en los últimos tiempos se aprecia, que los museos y gabinetes se han convertido en los hijos predilectos de las instituciones culturales,



Anatomía foliar (izq.) y flor de orquídea (*Ophrys* sp., dcha.).

Así lo comprendieron tempranamente algunos miembros del Departamento de Biología, en aquellos lejanos tiempos de la inauguración de la Facultad, cuando se realizó el traslado del Campus de la Merced al de Espinardo. Y no sólo pensaron en la conservación del rico material heredado, sino también en aquel ingrediente básico de la educación general y universitaria que del estudio del mismo pudiera



Flor del peral *Pyrus* sp.

derivarse. Como efectivamente, ahora ya, con la perspectiva que proporciona el tiempo activo transcurrido, está demostrándose. Lo cual permite hacer constar, que hubiese supuesto un hurto a los estudiantes e incluso a la propia sociedad murciana, privarles, no sólo del disfrute lúdico que puede proporcionar la exposición más o menos vistosa del aquel material, sino también del más hondo retazo de historia y tradición universitarias que lo impregna; historia y tradición que como universitarios murcianos, estamos obligados a incrementar, conservar y transmitir.

Quizás, algún lector, habrá asociado ya el título que encabezan estas líneas, con nuestras referencias al Laboratorio-Museo "José Loustau", que la Facultad de Biología de la Universidad de Murcia alberga en el Campus de Espinardo desde mediados los años ochenta. Su primera instalación como tal se logró gracias al empeño y apoyo del Departamento de Biología, que jamás escatimó su amparo. Se montó en la planta sótano de la Facultad, en una sala rectangular de unos 150 metros cuadrados, bien iluminada y decorada. Recientemente, a principio del 2002, y gracias al interés y decisión del actual Decanato ha sido trasladado a la primera planta, con más espacio y mejores condiciones. Y curiosamente, aquí se llevó a cabo la inauguración oficial del Laboratorio-Museo "José Loustau" al cumplir, más o menos, su decimotavo cumpleaños.

Al día de hoy, sus crecientes fondos culturales están constituidos por: instrumentos de investigación; material didáctico; publicaciones y elementos de moviliario. La mayor parte de este variopinto conjunto de enseres, antaño usado en la investigación y la enseñanza universitaria murciana data, al menos, desde el mismo comienzo de la Universidad. Quizás, antes, pues muchos de estos materiales estuvieron en los laboratorios, gabinetes y aulas del vetusto y prestigiado caserón de la Ronda de Garay, el muy conocido y popular Instituto Murciano de Enseñanza Media, denominado actualmente "Cascales", verdadero "bióforo" cultural depositado siglos atrás por Alfonso X El Sabio con la colaboración del sabio árabe murciano Al Ricotí.

La mayor parte del riquísimo material instrumental, microscopios, lupas, microtomos, cámaras, etc., procede de acreditadas casas alemanas, como Zeiss, Reichert, Leitz, etc., fabricantes de los mejores instrumentos de óptica del mundo, hace más de un siglo. La espléndida colección de láminas de historia natural, es de origen francés, y está realizada bajo la dirección del célebre profesor de la Universidad de la Sorbona, M. Gastón Bonnier. Y, en fin, que el soberbio conjunto (un centenar de piezas) de los bellos Modelos de la vida (animales y vegetales) lo suministró la afamada firma francesa en material didáctico, Les fils d'Emile Derolle. Algunos de estos modelos, fabricados en escayola, cartón piedra y metal, son de notables dimensiones, como un caracol



Anatomía interna de una Sepia (*Sepia officinalis*)

(*Helix pomatia*) de 110x37 cms., y la Flor de Fuchsia de 60x60 cms. Un espléndido Catálogo Ilustrado editado en 1999 recoge más del cincuenta por ciento de los fondos.

A veces, cuando contemplamos este bello conjunto, o exaltamos su valor a los visitantes, adquirimos plena conciencia de lo que significa. Advertimos, que hace más de un siglo, nuestras instituciones culturales estaban ya tan bien dotadas como las mejores europeas. Y notamos, que sólo poderlo comprobar, merece todos nuestros afanes y empeños. No incluimos lo que de significativa singularidad representa para la Facultad, amén del timbre de gloria con el que la Universidad de Murcia enlaza su brillante pasado, encarnado en la emérita figura de D. José Loustau, su primer Rector, con la actualidad.



Legumbre del guisante (*Pisum sativum*).



## XVI SEMANA DE BIOLOGÍA

Por eso, como hemos referido en otra ocasión, las decisiones de nuestras autoridades académicas sobre el Laboratorio-Museo "José Loustau" son la clave para evitar que nuestros jóvenes estudiantes no puedan nunca decir, lo que aquella tesinanda del Hadassah Medical School de Jerusalem, cuando asegura, refiriéndose a Cajal, que en las bibliotecas de Zaragoza y Madrid hay menos libros y publicaciones de don Santiago que ellos poseen en la universidad hebrea de Giv'at Ram o en la de Medicina de En Kerem.

Ya es el momento de explicar que, al principio, nuestro empeño en la restauración y conservación de estos fondos, obedeció a un sentido recuerdo de don José Loustau, y también al de don Pedro Hernansaez. Del primero, Catedrático de Biología y Geología, porque fue uno de los profesores universitarios que más huella me dejaron, como no me cansaré de repetir, y es mi deseo de rendir tributo a su grata memoria. Del segundo, Auxiliar de la Cátedra, bajo cuya responsabilidad estuvieron las Clases Prácticas de Microscopía, porque gracias a este leal y abnegado profesor, debe hoy la Facultad de Biología la salvaguardia, durante la guerra civil, de la mayor parte del valioso y abundante material micrográfico con el que entonces la Facultad de Ciencias ya equipaba sus magníficos laboratorios, manteniéndolo oculto durante toda la contienda.

Por último insistir, que el legado que alberga y protege el Laboratorio-Museo "José Loustau", a pesar de un cierto desprecio que sienten por lo antiguo algunos investigadores actuales orgullosos de su ciencia, ofrece al visitante un conjunto instrumental y didáctico con alto valor documental. Hemos podido comprobar que nuestra juventud estudiosa actual, ante alguno de los centenarios instrumentos o material para la enseñanza, enseguida comprende que las construcciones científicas de cada época son siempre derivadas de las de épocas anteriores. Que aunque se añadan

materiales nuevos, son siempre indispensables los escombros del edificio derruido. Sus columnas y sillares habrán de disponerse y enlazarse de otro modo, pero la perfección de su talla y labrado es a menudo inimitable y los obreros de la ciencia que los ejecutaron merecen un respeto y un honor a su memoria que no siempre les otorga la posteridad desagradecida. Y, finalmente, nuestro visitante discernirá fácilmente que en el desarrollo de la Ciencia, cada etapa es directamente derivada de la anterior, como análogamente, sucede en la evolución ontogénica; sin oruga no puede haber mariposa, sin larva no habrá mosquito, ni la rana existiría de no ser precedida del renacuajo.



D. José Loustau, primer Rector de la U.M. (1918-1939).



Museo "José Loustau" (Fotografías: F. del Baño, 1999. Laboratorio-Museo "José Loustau". Catálogo ilustrado. Universidad de Murcia)